

igualdad empieza mucho antes de que las brechas se hagan visibles. Educar en igualdad no es un discurso. Es una práctica cotidiana

Oswaldo Salazar
Director Nacional, Aldeas Infantiles SOS Chile

Fecha para reflexionar

●El 8M es la fecha para detenernos a reflexionar en torno a los avances logrados a lo largo de la historia por y para las mujeres y con ello las barreras que aún faltan por derribar y esas desigualdades que aún persisten y hemos normalizado de forma silenciosa o temerosa.

Cabe preguntarse si es este día es momento de hablar explícitamente de las niñas y la respuesta a ello está en el mismo origen de las desigualdades, las brechas no surgen en la adultez, no aparecen sin explicación de un momento a otro. Estos escenarios se van construyendo desde los primeros años de vida. Por ello, ser garantes de derechos de las mujeres es urgente y siempre pertinente.

Los desafíos del futuro son claros y apuntan a disminuir las brechas económicas, promover la participación equitativa en espacios de decisión y erradicar la violencia de género. También es necesario cuestionar los estereotipos que desde temprana edad limitan las aspiraciones de muchas niñas. Esta responsabilidad no recae únicamente en las instituciones o en quienes redactan las normativas y

deciden los caminos de cada país. Cada uno y una aporta a derribar estas en la vida cotidiana en diversos espacios: en las familias, en las escuelas, en espacios colectivos y de la manera en que educamos a las nuevas generaciones.

Reconocer a las niñas hoy es asegurar que esas mujeres adultas del mañana vivan con libertad, oportunidades y dignidad, sin miedo, sin prejuicios, sin discriminación. Hablar de niñas este 8M es reconocer que la lucha por la igualdad de derechos atraviesa generaciones y continúa escribiéndose cada día.

Sandra Urra Águila
Académica Facultad de Educación y Humanidades, U. Andrés Bello

Brechas de género

●En la antesala de una nueva conmemoración del Día Internacional de las Mujeres y las Niñas se dieron a conocer los resultados del Simce 2025. Una vez más, estos datos evidencian que las brechas de género en la educación siguen siendo una realidad preocupante en nuestro país, y que enfrentarlas requiere acciones urgentes y profundas.

La evidencia es clara. Diversas investigaciones en Chile muestran cómo estas brechas impactan las trayectorias educativas y de vida de niñas y niños. Si aspiramos a un país que crezca, se desarrolle y valore el aporte de la diversidad, debemos garantizar que todas y todos los estudiantes puedan desplegar su potencial en igualdad de oportunidades.